



BOLETÍN MENSUAL



Jean-Michel Etienne, Ph.D.



PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA EL ÉXITO FINANCIERO: UNA GUÍA ATEMPORAL

En el mundo actual, donde la gestión financiera puede parecer un laberinto, la sabiduría de los textos antiguos ofrece una guía intemporal. La Biblia, venerada por millones de personas en todo el mundo, no es sólo una guía espiritual, sino también una reserva de sabiduría práctica, que incluye principios para gestionar las finanzas. Tanto si buscas estabilidad como riqueza o filantropía, la Biblia ofrece ideas que trascienden el tiempo y la cultura. Profundicemos en algunos principios bíblicos clave para el éxito financiero.

1. La mayordomía:

El concepto de mayordomía impregna la Biblia. Enseña que todo lo que poseemos pertenece en última instancia a Dios, y nosotros somos meros cuidadores o administradores de sus recursos. Esta perspectiva fomenta la gestión responsable, la inversión inteligente y la generosidad. Comprendernos a nosotros mismos como mayordomos nos recuerda que debemos usar la riqueza sabiamente, para el mejoramiento de nosotros mismos y de los demás.

2. Trabajo duro:

Proverbios 10:4 dice: «Las manos perezosas hacen la pobreza, pero las manos diligentes traen la riqueza». La Biblia enfatiza constantemente el valor del trabajo duro y la diligencia. El éxito en las finanzas a menudo requiere dedicación, perseverancia y laboriosidad. Aunque la riqueza puede llegar de repente, la mayoría de las veces es el resultado de un esfuerzo constante a lo largo del tiempo.

3. Evitar las deudas:

Proverbios 22:7 advierte: «El rico se enseñorea del pobre, y el prestatario es esclavo del prestamista». Las deudas nos esclavizan, limitan nuestra libertad financiera y a menudo provocan estrés e inestabilidad. La sabiduría bíblica aconseja precaución contra el endeudamiento excesivo y anima a vivir dentro de las propias posibilidades. Aunque algunas deudas pueden ser necesarias, como para una casa o la educación, la Biblia advierte contra el exceso de endeudamiento y aboga por el reembolso oportuno.

4. Generosidad:

La generosidad es un tema recurrente en toda la Biblia. Proverbios 11:25 proclama: «Una persona generosa prosperará; quien refresca a otros será refrescado». Dar no sólo beneficia a los necesitados, sino que también trae bendiciones al que da. Ya sea a través de donaciones caritativas, ayudando a los necesitados o apoyando causas dignas, la generosidad se alinea con los principios

bíblicos y contribuye a una vida plena.

5. Planificación y presupuesto:

Proverbios 21:5 aconseja: «Los planes del diligente conducen a la ganancia tan ciertamente como la prisa conduce a la pobreza». Una gestión financiera eficaz requiere una planificación y un presupuesto cuidadosos. Estableciendo objetivos, controlando los gastos y priorizando los gastos, las personas pueden lograr la estabilidad financiera y acumular riqueza con el tiempo. La planificación también nos permite anticiparnos y prepararnos para gastos inesperados o recesiones económicas.

6. Contentamiento:

Filipenses 4:11-12 dice: «He aprendido a contentarme cualesquiera que sean las circunstancias. Sé lo que es tener necesidad, y sé lo que es tener abundancia». El contentamiento es crucial para el bienestar financiero, ya que impide que la búsqueda de la riqueza se convierta en un empeño interminable e insatisfactorio. Cultivando la gratitud por lo que tenemos y reconociendo que la verdadera riqueza trasciende las posesiones materiales, podemos encontrar alegría y plenitud independientemente de nuestra situación financiera.

7. Buscar la sabiduría:

Por último, la Biblia nos anima a buscar la sabiduría en todas las áreas de la vida, incluidas las finanzas.

Proverbios 3:13-14 declara: «Bienaventurados los que hallan sabiduría, los que adquieren inteligencia, porque ella es más provechosa que la plata y rinde mejores frutos que el oro». Las decisiones financieras sabias surgen de la comprensión y el discernimiento, que pueden cultivarse aprendiendo, buscando consejo y reflexionando sobre experiencias pasadas.

En conclusión, la Biblia ofrece una gran sabiduría sobre la gestión de las finanzas que sigue siendo relevante en el complejo mundo actual. Adoptando los principios de administración, trabajo duro, evitación de deudas, generosidad, planificación, satisfacción y sabiduría, las personas pueden afrontar los retos financieros con

confianza e integridad. En última instancia, la aplicación de estos principios bíblicos no sólo conduce al éxito financiero, sino que también fomenta una vida con propósito, significado y abundancia.



“El dinero no es necesariamente una maldición; tiene un gran valor porque, si se emplea correctamente, puede hacer el bien en la salvación de las almas, bendiciendo a otros que son más pobres que nosotros. Por un uso impropio o imprudente, ... el dinero se convertirá en una trampa para el que lo usa. El que emplea el dinero para gratificar el orgullo y la ambición lo convierte en una maldición más que en una bendición. El dinero es una prueba constante para los afectos.

E. G. White, *El Hogar Cristiano*, p. 372.2
(Translated from English version)

